



### **El 21 de diciembre de 1829, Rosas rinde homenaje a Dorrego ante su tumba**

¡Dorrego! Víctima ilustre de las disensiones civiles: descansa en paz... La Patria, el honor y la religión han sido satisfechas hoy, tributando los últimos honores al primer magistrado de la República, sentenciado a morir en el silencio de las leyes. La mancha más negra en la historia de los argentinos ha sido ya lavada con las lágrimas de un pueblo, justo, agradecido y sensible. Vuestra tumba, rodeada en este momento de los representantes de la Provincia, de la magistratura, de los venerables sacerdotes, de los guerreros de la Independencia y de nuestros compatriotas dolientes, forma el monumento glorioso que el Gobierno de Buenos Aires os ha consagrado ante el mundo civilizado... monumento que advertirá hasta a las últimas generaciones que el pueblo porteño no ha sido cómplice en vuestro infortunio.

... Allá, ante el Eterno, árbitro del mundo donde la justicia domina, nuestras acciones han sido ya juzgadas: lo serán también las de vuestros jefes, y la inocencia y el crimen no serán confundidos... ¡Descansa en paz entre los justos! ... ¡Adiós! ¡Adiós para siempre!

*(Dorrego. Testimonios de una vida. Rodolfo Trostiné –comp.-. BsAs. 1944. Sociedad Impresora Americana).*

## Perón recibe un libro dedicado y enviado por sus autores

Madrid, 10 de enero de 1966.

Señores D. Rodolfo Ortega Peña  
y D. Eduardo Luis Duhalde  
Buenos Aires

Mis queridos amigos:

He recibido “**El asesinato de Dorrego**” que con generosa dedicatoria me han hecho llegar por mano y amabilidad del compañero.... Les agradezco el recuerdo y retribuyo el saludo con mi mayor afecto.

Para los que como yo, han dedicado sus primeros setenta años de vida a combatir el colonialismo, es un orgullo de argentino sentir que una nueva generación, que ha de relevarnos y superarnos en esa lucha, posee los valores intelectuales y morales que aseguran el éxito.

La justa dedicatoria enaltece a este libro, porque Juan José Valle y Felipe Vallese son exponentes de una continuidad irreversible de nuestra historia y Juan José Hernández Arregui el testimonio más elocuente de una nueva conciencia argentina en marcha.

La juventud argentina está ya enfrentando su propio destino. Está entre ellos el que ha de ser tocado por la Providencia para encabezar la lucha definitiva. Cada uno de los jóvenes de nuestro tiempo lleva “el bastón de mariscal” en su mochila y el futuro les pertenece. La victoria no ha de ser fácil aunque les toque luchar contra un mundo vencido de hombres caducos. Quiera Dios que la juventud argentina sepa estar a la altura de su misión.

Comprobar que nuestros muchachos comprenden profundamente las verdaderas causas y los designios de esa lucha es una inmensa satisfacción para nosotros, los viejos, que mal o bien, hemos cumplido con el deber de nuestra generación. Pienso que, pasados estos diez años de vergüenza nacional, la liberación argentina está en marcha. Ustedes serán los artífices de esa epopeya y yo tengo profunda fe en ustedes.

Muchas gracias por todo.

Un gran abrazo  
Juan Perón

*(En Argentina inédita N°7. BsAs. julio-septiembre 1974)*